REPORTE DIARIO DE NOTICIAS

Departamento de Análisis Macroprudencial y Estándares de Supervisión



o sib guatemala Superintendencia de Bancos (SIB)

TITULARES

Centroamérica

 Centroamérica es la región más afectada por cambio climático, según expertos

Las fuertes lluvias, las inundaciones, el calor excesivo, así como los bruscos cambios de clima, son algunas manifestaciones derivadas del calentamiento del planeta.

Estados Unidos

Guerra comercial entre Estados Unidos y China: cuatro posibles desenlaces

El presidente Donald Trump apuesta en este momento a que Pekín será el primero en ceder en el enfrentamiento por los aranceles. Ese desenlace dista de estar garantizado y hasta podría llevar un tiempo.

3. Wall Street, diez años después de Lehman Brothers

El eco de la mayor quiebra de la historia aún cruje en los parqués, pero Estados Unidos pretende regresar a la casilla de salida de la regulación con un objetivo: que la fiesta continúe en Wall Street.

Europa

 La próxima recesión podría llegar antes de que el BCE comience a subir los tipos de interés

Se descarta prácticamente la subida de tipos para junio y julio de 2019. El ciclo expansivo en Europa podría terminar si la recesión golpea a EEUU. La probabilidad de una subida coge fuerza a partir de septiembre del '19.

5. La economía británica ha dejado de crecer cerca de un 2% desde el referéndum del Brexit

El PIB británico mantuvo el ritmo esperado en los dos trimestres posteriores al referéndum del 23 de junio de 2016, pero el avance se enfrió durante el año pasado.

Mundo

6. El 'fintech' despega en América Latina

La madurez del ecosistema emprendedor y el creciente interés del capital riesgo han disparado las expectativas de una industria que puede ayudar a incrementar la inclusión financiera en la región.

7. Trump, Brexit, proteccionismo... los límites de la globalización dan a luz una nueva era

Mourmouras: "Entramos una nueva era conocida como postglobalización". La economía crece, pero hay cada vez más oposición a la globalización. El reparto de los beneficios de la globalización ha sido desigual.

8. El BPI recomienda una regulación de las criptomonedas coordinada globalmente

El Banco de Pagos Internacionales considera que es la mejor fórmula para que esta sea efectiva y cree que las criptodivisas no pueden sustituir al dinero convencional respaldado por un banco central ya que prometen mucho, pero no siempre cumplen.

9. Índices, monedas y futuros



1. Centroamérica es la región más afectada por cambio climático, según expertos

EFE

Las fuertes lluvias, las inundaciones, el calor excesivo, así como los bruscos cambios de clima, son algunas manifestaciones derivadas del calentamiento del planeta.

Expertos destacaron hoy en Honduras los esfuerzos de los países de América frente a los efectos del cambio climático y aseguraron que Centroamérica es la región más afectada por los embates de la naturaleza.

"América es una de las regiones más efectivas en las actividades que hace sobre el desafió de cambio climático", indicó a Acan-Efe el director del Instituto Interamericano para la Investigación del Cambio Global, Marcos Regis Da Silva.

Dijo, además, que cree que América alcanzará las metas del Acuerdo de París sobre el cambio climático suscrito en 2015 por 193 Estados.

Los acuerdos alcanzados en la Cumbre del Clima de París de 2015 (COP21) fijaron un aumento máximo de la temperatura del planeta en 2100 de 1.5 grados centígrados sobre los niveles preindustriales.

Las fuertes lluvias, las inundaciones, el calor excesivo, así como los bruscos cambios de clima, son algunas manifestaciones derivadas del calentamiento del planeta, aseguró Da Silva, quien señaló que estos fenómenos están ocurriendo "con más fuerza y mayor prolongación".

"Los efectos en los ecosistemas están haciendo que sea más difícil una recuperación más rápida, entonces entramos en un ciclo donde los efectos están siendo muy negativos y más difícil para tener una recuperación", explicó el experto

previo a participar en Tegucigalpa en un foro sobre desafíos de los cambios globales y climáticos.

Destacó que los gobiernos están haciendo "esfuerzos máximos" en línea con los compromisos del Acuerdo de París para alcanzar una "transición para tecnologías verdes" y para que las poblaciones tengan "más conocimiento" sobre los efectos del cambio climático.

Da Silva enfatizó que Centroamérica es una de las "regiones más afectadas" por los efectos del cambio climático, los que se agrandan con factores ambientales locales, como la deforestación, por lo que los desafíos de los países centroamericanos "son difíciles".

No obstante, el ejecutivo del Instituto Interamericano aseguró que Centroamérica está haciendo "esfuerzos muy buenos" para adaptarse y mitigar los efectos del cambio climático.

Los Gobiernos tienen "la obligación de llegar a las metas del Acuerdo de París y creo que están haciendo los esfuerzos máximos para lograrlo", añadió.

Resaltó, además, que el aumento de la temperatura puede afectar la salud de las poblaciones, la agricultura y la supervivencia económica de muchas regiones.

Por su parte, el director de biodiversidad de la Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente de Honduras (MiAmbiente), René Soto, dijo a Acan-Efe que su país se localiza en área geografía "no muy privilegiada" y "muy vulnerable" ante los efectos del cambio climático.

Honduras es uno de los países del mundo "con mayor afectación" por el calentamiento global causado por el impacto que tuvo en el clima la revolución industrial, señaló.

Centroamérica "es una de las áreas más vulnerables" al aumento de las temperaturas, enfatizó Soto, quien dijo que el Gobierno de Honduras promueve campañas de reforestación para combatir el cambio climático.

"El problema de cambio climático se ha empeorado en todo el planeta", señaló el alto cargo, quien dijo que esta lucha "es compartida" y destacó el acompañamiento en la temática de la Unión Europea.

El funcionario hondureño hizo un llamamiento a todos los sectores para "proteger los recursos naturales" y apoyar las campañas de reforestación.



2. Guerra comercial entre Estados Unidos y China: cuatro posibles desenlaces

Bloomberg

El presidente Donald Trump apuesta en este momento a que Pekín será el primero en ceder en el enfrentamiento por los aranceles. Ese desenlace dista de estar garantizado y hasta podría llevar un tiempo.

Trump dijo el viernes que Estados Unidos impondrá derechos de importación a los productos chinos por valor de 50,000 millones de dólares. La primera ola de aranceles abarcará 34,000 millones de dólares en bienes y entrará en vigor el 6 de julio. El presidente amenazó con elevar aún más el total si China llegara a tomar represalias, algo que esta prometió hacer de inmediato. El gobierno dirigido por el Partido Comunista respondió con una lista de mercancías para las cuales se han previsto aranceles, como autos y productos agrícolas, lo cual podría causar perjuicios políticos a los republicanos.

No obstante, Estados Unidos sigue mostrando interés en mantener negociaciones con Pekín. "Nuestra esperanza es que esto no traiga aparejada una reacción imprudente de China", dijo el representante de Comercio estadounidense, Robert Lighthizer, en una entrevista con Fox Business Network luego del anuncio de los aranceles. "Esperamos que esto desemboque en más negociaciones y esperamos que lleve a China a modificar sus políticas".

A continuación, cuatro hipótesis que podrían darse en las semanas y los meses venideros:

1. Ambas partes dan un paso atrás

Hace menos de un mes, esto parecía posible. Luego de las conversaciones entre ambas potencias en Washington, el secretario del Tesoro Steven Mnuchin dijo que la administración dejaba "la guerra comercial en suspenso" y no impondría aranceles. Crecieron las esperanzas de que Estados Unidos aceptara un aumento moderado de las

compras de productos estadounidenses por China. Pero en un lapso de pocos días el presidente se apartó del marco de las negociaciones.

Ahora, una tregua a corto plazo resulta improbable. El viernes, un alto funcionario de gobierno dijo que Estados Unidos desea cambios estructurales en la forma que China maneja la tecnología. El gobierno quiere que Pekín deje de obligar a las empresas estadounidenses a transferir knowhow. Pekín ha señalado que no aceptará grandes modificaciones a su programa Made in China 2025, que delinea la forma en que el país asiático proyecta liderar en sectores emergentes como la inteligencia artificial.

2. China cede

El presidente Xi Jinping defiende el orden comercial global existente. Ciertamente, China tiene mucho en juego. Durante años, la inversión y las exportaciones estatales impulsaron el crecimiento. El gobierno de Xi trata de implementar una desaceleración gradual que ponga más énfasis en el gasto de consumo. Una guerra comercial podría alterar la manera cuidadosa en que Pekín maneja la economía, que mostró señales de un desempeño inferior al del mercado en mayo.

En el mejor de los casos para Estados Unidos, China cedería en cuestiones ligadas a la tecnología y abriría su mercado a más bienes y servicios estadounidenses.

3. Estados Unidos cede

Trump se enorgullece de sus proezas negociadoras. Coescribió un libro llamado "The Art of the Deal" (El arte de la negociación), donde describe cómo obtuvo concesiones en transacciones inmobiliarias.

Sin embargo, aún está por verse cuál es la performance de Trump como negociador siendo presidente. La ofensiva estadounidense para reformar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte está en el limbo. Las voces críticas dicen que Trump obtuvo poco de su promocionado encuentro de esta semana con el líder norcoreano Kim Jong Un. Es posible que China exponga el engaño de Trump, sabiendo cómo disfruta el presidente de un mercado bursátil en alza y una economía estadounidense fuerte.

La lista de productos a los que China planea aplicar aranceles incluye una serie de artículos agrícolas como soya, sorgo y algodón, un potencial golpe para los estados rurales que respaldaron a Trump en la elección presidencial de 2016.

4. Guerra comercial total

Existen motivos para creer que Estados Unidos y China no resolverán esto pronto y la situación podría escalar

rápidamente. Ninguna de las partes quiere mostrarse débil. Trump llegó al poder gracias al apoyo de los estados del cinturón industrial fuertemente afectados por la globalización. De cara a las elecciones legislativas de mitad de mandato en noviembre, se ve presionado a apaciguar a su base política. Transformar a China en líder mundial en tecnología es una parte clave del plan estratégico a largo plazo de Xi.

Bloomberg Economics estima que una guerra comercial tendría un impacto directo limitado en el crecimiento de ambos países. No obstante, eso podría cambiar si el conflicto afecta la confianza de las empresas y los consumidores.

Volver al inicio

3. Wall Street, diez años después de Lehman Brothers

Expansión

El eco de la mayor quiebra de la historia aún cruje en los parqués, pero Estados Unidos pretende regresar a la casilla de salida de la regulación con un objetivo: que la fiesta continúe en Wall Street.

El aliento de la crisis molestaba a los mercados, así que la Reserva Federal (Fed) de Estados Unidos aplicó el séptimo recorte de los tipos de interés en menos de un año. De esta manera arrancó septiembre de 2008, el mes que apagó la soberbia de Wall Street y que fue el último para Lehman Brothers, el cuarto banco americano de inversión que hizo aguas dejando un agujero de más de 639,000 millones de dólares (545,000 millones de euros), el mayor en la historia corporativa.

Casi una década después del colapso del sistema financiero que se llevó por delante el 50% del valor de Wall Street, Estados Unidos quiere borrar ese sombrío capítulo de su historia, lo que para algunos es una señal de que la crisis se repetirá tozudamente y, para otros, la única manera de perpetuar el recorrido alcista de los mercados.

La quiebra del sistema se produjo hace diez años por la sobrevaloración de activos inmobiliarios y la concesión de hipotecas (que luego se colocaban en el mercado en pequeños paquetes) a clientes de los que no se analizaba la solvencia. Los excesos en las valoraciones y el abuso del riesgo en un escenario de bajos tipos de interés provocaron un cóctel explosivo que hizo saltar por los aires a los mercados.

Tras salvar su sistema financiero como primera e inmediata medida, el Gobierno de Estados Unidos, ya con Barack Obama a la cabeza, propició una nueva regulación con la intención de devolver la confianza a los inversores y con la pretensión de evitar otro caso Lehman Brothers.

La norma que buscaba acabar con los excesos se llamó ley Dodd-Frank (también conocida como ley de reforma de Wall Street y de protección al consumidor) y se aprobó en julio de 2010. La legislación puso en marcha cambios radicales en el sistema y amparó el nacimiento de los test de estrés, la supervisión exhaustiva de las entidades consideradas sistémicas y los controles que buscaban eludir nuevos rescates con fondos públicos.

Para cuando la ley Dodd-Frank nació, los principales índices de Estados Unidos ya habían tocado fondo y llevaban más de seis meses de un recorrido alcista que no ha finalizado desde entonces.

Es decir, Wall Street acumula más de nueve años de subidas, un periodo insostenible para muchos y perfectamente razonable para otros. "La recuperación podría durar otros trece años", defiende Jamie Dimon, consejero delegado de JPMorgan.

La corriente empeñada en que la fiesta continúe está encabezada por el presidente de Estados Unidos, Donald Trump. El empresario reconvertido a político llegó al poder con la promesa de estimular aún más la recuperación. Su ingrediente principal fue una rebaja masiva de impuestos que ahora quiere aderezar con un proceso de desregulación que, en última instancia, busca desmantelar la ley Dodd-Frank.

La obsesión de Trump por acabar con el legado de Obama se topa así con la regulación que, tal vez, mejor haya contribuido a devolver la confianza de los inversores. La contrapartida, sin embargo, es que a mayor control menor riesgo y, como consecuencia, menos crecimiento.

De momento, Trump ha conseguido que el Congreso apruebe una serie de normas que suavizan el camino a los bancos pequeños y medianos al elevar de 50,000 millones a 250,000 millones de dólares el umbral de activos por el que una entidad se considera de riesgo sistémico y, por lo tanto, más sometida que el resto al escrutinio de los reguladores.

El cambio reduce a doce las firmas que forman parte de la categoría de bancos demasiado grandes para caer. Antes, 40

de las más de 5,670 entidades que operan en Estados Unidos estaban sujetas a esa regulación.

En la práctica, esto significa que los bancos medianos no tendrán que presentar a la Reserva Federal planes para su desmantelamiento (los llamados testamentos vitales) ni someterse todos los años a los test de estrés. Estos exámenes son clave para los inversores, puesto que condicionan el reparto de los dividendos y los planes de crecimiento e inversión de las entidades financieras.

Jerome Powell, designado por Trump para sustituir a Yellen al frente de la Fed, parece estar en perfecta sintonía con el inquilino de la Casa Blanca. El banco central de Estados Unidos acaba de dar el primer paso para relajar la norma Volcker (que debe su nombre al expresidente de la Fed, Paul Volcker), promulgada en 2010 por la Administración de Obama y que prohíbe a los bancos realizar actividades especulativas de riesgo con los fondos de sus clientes en busca de su propio beneficio.

Dos visiones

Para Powell, los cambios buscan "reemplazar los requisitos excesivamente complejos e ineficientes por un conjunto más racional de medidas".

Para los críticos, implican el principio del fin del control de riesgos y abren una cuestionable etapa en la que los bancos podrían ver de nuevo desatada su ambición.

El camino de los tipos de interés dibujado por la Fed también busca culminar cuanto antes el llamado proceso de "normalización" de la política monetaria. Pese a las incertidumbres comerciales derivadas de las políticas proteccionistas de Trump, la nueva Fed ha dejado a un lado la contención para anunciar sus intenciones de acelerar el ritmo previsto de subidas de tipos.

De esta manera, pretende aplicar cuatro incrementos este año y así sucesivamente hasta dejar las tasas por encima del 3% a finales de 2020. Hoy, se sitúan ya en el 2%, el mismo nivel en el que se encontraban en septiembre de 2008. El camino de los tipos está siguiendo el proceso inverso al de hace diez años. En algo más de un ejercicio, se esperan seis alzas.

La economía, creciendo a ritmos del 3%, sostiene este escenario. Falta por ver si los mercados sabrán mantener las formas ante tal bonanza económica.

Volver al inicio



4. La próxima recesión podría llegar antes de que el BCE comience a subir los tipos de interés

elEconomista.es

Se descarta prácticamente la subida de tipos para junio y julio de 2019. El ciclo expansivo en Europa podría terminar si la recesión golpea a EEUU. La probabilidad de una subida coge fuerza a partir de septiembre del '19.

Tras la reunión clave del BCE de la semana pasada ha quedado claro que la política monetaria en la Eurozona no va a alcanzar el ritmo que la Fed está marcando en EEUU, donde la semana pasada se produjo la séptima subida del precio del dinero desde 2015. Pero lo que es aún más preocupante: cada vez son más las voces del mercado que se preguntan si el BCE va a tener tiempo suficiente para subir los tipos de interés antes de que llegue la próxima recesión económica. En caso de tener tiempo de hacerlo, quizá no haya espacio para que el tipo sobre depósito llegue a terreno positivo, dejando esta herramienta casi inservible para combatir la próxima recesión, que probablemente no será tan profunda como la de 2008, pero requerirá el máximo esfuerzo y munición por parte del BCE.

Mario Draghi, presidente del BCE, dejó claro que los tipos de interés "se mantendrán en los niveles actuales hasta verano de 2019 como mínimo y en todo caso durante el tiempo necesario para asegurar que la evolución de la inflación sigue en línea con las actuales expectativas de una senda de ajuste sostenido".

Tras este mensaje, las expectativas del mercado sobre una subida de tipos en la Eurozona se retrasaron hasta septiembre de 2019 (con un 62% de probabilidades), descartando el alza del precio del dinero para la reunión de junio y julio del próximo año, que eran las fechas señaladas por los expertos antes del jueves pasado. No obstante, analizando los movimientos del BCE y las expectativas de inflación no sería extraño que la subida de tipos se retrase

incluso más a medida que la economía de la Eurozona vaya perdiendo impulso tras haber tocado techo en 2017.

Hay que recordar que el Consejo de Gobierno del BCE mantiene los tipos de interés de la zona euro en el mínimo histórico del 0%. Además, el tipo de interés aplicable a la facilidad marginal de crédito se queda en el 0.25%, mientras que el tipo sobre la facilidad de depósito permanece en negativo y se sitúa en el -0.4%. Dado el ritmo del instituto monetario será complejo ver este último tipo en positivo, sobre todo si las subidas se realizan de diez en diez puntos básicos tal y como está previsto.

Las últimas proyecciones del banco colocan a la inflación siempre por debajo del 2%, mientras que la subyacente (excluyendo energía y alimentos) alcanzará con suerte el 1.9% en 2020, contando con un mayor incremento de los costes laborales. En lo que se refiere al crecimiento, el banco central estima que el PIB avanzará un 2.1% este año, un 1.9% en 2019 y un 1.7% en 2020. De cumplirse estas previsiones, el BCE sí podría dar pasos hacia la normalización antes de que llegue la próxima recesión.

¿Signos de agotamiento?

La Eurozona acumula con este ejercicio cuatro años consecutivos de crecimiento, por lo que el ciclo aún podría tener cierto recorrido, que es en lo que confían los expertos del BCE. No obstante, hay que tener en cuenta que la locomotora europea, Alemania, va a acumular con este 2018 nueve años de crecimiento y se empiezan a ver signos de agotamiento. Además, la dependencia de los países más fuertes del euro de las exportaciones liga con fuerza a la Eurozona a las condiciones económicas mundiales.

Por si esto fuera poco, el propio Draghi ha reconocido que el crecimiento en la Eurozona ya ha tocado techo, mientras que varios indicadores en EE.UU. muestran que el fin de ciclo está cerca al otro lado del Atlántico. Un menor crecimiento en la Eurozona y una recesión en EE.UU. podrían ser letal para los planes del BCE.

¿Llegará la subida?

Desde Bank of America Merrill Lynch creen que el fuerte mensaje enviado por Draghi deja claro que se podría ir más allá del verano de 2019 para empezar a subir los tipos y los analistas del banco se preguntan "¿y si la subida de tipos no puede llegar en este ciclo?".

Esto plantea serias preguntas sobre la capacidad del BCE para alejarse de los tipos de depósito negativos (ahora en el -0.4%) en este ciclo: la sensibilidad de Europa al ciclo global es alta dada su dependencia de las exportaciones, por lo que es posible que una reversión en el ciclo global detenga el crecimiento antes de que la inflación llegue a ese 2% que

permita al BCE normalizar la política monetaria. Desde BofAML ven posible que el ciclo global termine en 2020.

Para los expertos del banco estadounidense, el problema es que la imposibilidad de volver a colocar el tipo de depósito en territorio positivo en este ciclo tendría consecuencias negativas significativas para los bancos. "Nuestra opinión al respecto es que el BCE debería debatir esta cuestión por si fuera necesario incrementar el ritmo de subidas de tipos".

Por un lado, el tipo de depósito en negativo significa que los bancos están pagando al BCE por mantener su exceso de reservas (reservas por encima del ratio obligatorio) las bóvedas del banco central. Por otro lado, estos tipos en negativo que se trasladan a todo el sector financiero reducen el margen de intermediación y, por ende, la rentabilidad de la banca.

No obstante, los economistas de BofAML creen que aunque la actividad económica se ha moderado, el área del euro se mantendrá por encima de su crecimiento potencial para garantizar un alza de tipos en septiembre de 2019, aunque desde BofAML muestran su preocupación general acerca de "un banco central que no tiene balas si ocurre un accidente en los próximos años".

Nick Peters, gestor de fondos multiactivos de Fidelity, cree que "la Eurozona no solo tiene que lidiar con una economía que ha llegado al máximo y tiene un desempeño inferior al de EEUU, preocupaciones geopolíticas a medio plazo y precios más altos del crudo... ahora, además, puede que no llegue a tener tipos de interés positivos antes de la próxima recesión mundial, y entrar por tanto en esa recesión con muy poca munición".

Volver al inicio

5. La economía británica ha dejado de crecer cerca de un 2% desde el referéndum del Brexit

EFE

El PIB británico mantuvo el ritmo esperado en los dos trimestres posteriores al referéndum del 23 de junio de 2016, pero el avance se enfrió durante el año pasado.

Desde que los británicos votaron hace dos años por abandonar la Unión Europea (UE), el Reino Unido ha crecido cerca de un 2% por debajo de las expectativas del Banco de Inglaterra y su economía ha pasado de encabezar el G7 junto con Alemania a la cola del grupo de países más industrializados.

El PIB británico mantuvo el ritmo esperado en los dos trimestres posteriores al referéndum del 23 de junio de 2016, pero el avance se enfrió durante el año pasado, en comparación con la recuperación de la mayoría de potencias mundiales, y en el primer trimestre de 2018 el crecimiento se ha guedado en un 0.1%.

A pesar de esa ralentización, el Reino Unido ha seguido creando empleo y el Gobierno ha continuado recortando el déficit que acumuló durante la crisis, mientras que la Bolsa de Londres ha alcanzado este año niveles récord.

La incertidumbre sobre el escenario que se abrirá el día después del "brexit" es uno de los factores que ha frenado la inversión empresarial y ha hecho perder terreno a la libra esterlina frente al euro y el dólar, lo que a su vez ha elevado la inflación y ha añadido presión a las economías domésticas, según los analistas.

Las inversiones de las empresas en el Reino unido cayeron un 0.2% en el primer trimestre de este año, según las cifras de la Oficina Nacional de Estadísticas británica (ONS, en inglés), a pesar de que se habían mantenido en el terreno positivo durante 2017.

La inflación interanual, que en junio de 2016 era del 0.5%, alcanzó el 3.1% el pasado noviembre y se situó en mayo en el 24%.

"Es comprensible que las empresas estén mostrando contención. Estamos a punto de tomar algunas grandes decisiones. ¿Por qué no preferirían esperar hasta que el camino se haya aclarado?", sostuvo hace pocos días el gobernador del Banco de Inglaterra, Mark Carney, ante una comisión del Parlamento británico.

La construcción es uno de los sectores que más se ha ralentizado desde la consulta de 2016, mientras que la industria manufacturera, que se había mantenido estable hasta ahora, registró en abril, el último mes del que existen cifras oficiales, su mayor caída desde finales de 2012.

La cotización de la libra fue uno de los indicadores que sufrió un mayor golpe tras la victoria del "brexit" y llegó a ceder en los meses posteriores al plebiscito más de un 17% respecto al euro y un 18% frente al dólar.

Dos años después de la consulta, la divisa británica se cambia por unos 1.14 euros, un 12% menos que los 1.30 euros a los que cotizaba un día antes del referéndum, y por

unos 1.33 dólares estadounidenses, un 9.5% por debajo de los 1.47 dólares del 22 de junio de 2016.

En conjunto, el contexto económico que se ha abierto ante la salida de la UE ha costado a cada hogar británico más de 900 libras (1.026 euros) y ha frenado el crecimiento del PIB en torno a un 2%, según el gobernador del Banco de Inglaterra.

La ruptura con Bruselas, que se producirá de forma oficial el 29 de marzo de 2019, no ha frenado sin embargo los planes del Gobierno británico de reducir el déficit, que alcanzaba el 9.4% del PIB en 2010, tras la crisis económica, y en 2017 se había reducido hasta el 1.9%.

El "brexit" tampoco ha deteriorado las cifras del mercado laboral, que en abril registró una tasa de desempleados del 4.2%, el nivel más bajo desde 1975, si bien el poder adquisitivo de los salarios se ha visto afectado por la inflación.

El pasado noviembre, el Banco de Inglaterra anunció su primera subida de tipos de interés en diez años y los dejó en el 0.5%, un incremento que se espera que continúe en los próximos meses, a pesar de que el calendario del banco central sigue en el aire ante el complejo escenario económico que afronta el país.

El Gobierno británico todavía negocia con Bruselas los términos de salida de la UE, por lo que no hay certeza sobre la forma que tomará la futura relación entre ambos lados del Canal de la Mancha, una cuestión que afecta tanto a las perspectivas comerciales del Reino Unido como a los servicios bancarios de la City de Londres.

La Autoridad Bancaria Europea (ABE) trasladará su sede desde la capital británica a París, mientras que la mayoría de firmas financieras evalúan planes de contingencia para el caso de que pierdan acceso al mercado comunitario tras el "brexit".



6. El 'fintech' despega en América Latina

Expansión

La madurez del ecosistema emprendedor y el creciente interés del capital riesgo han disparado las expectativas de una industria que puede ayudar a incrementar la inclusión financiera en la región.

"Revolucionando las finanzas en México". De este modo se presenta en su cuenta de Twitter Vicente Fenoll, consejero delegado y cofundador de Kubo Financiero, la primera comunidad online de servicios financieros entre personas en México. Toda una declaración de intenciones de este mexicano, formado en España, que en 2010 abandonó la dirección general de Fincomún, una financiera con más de 1,200 empleados que él mismo fundó, para dar el salto al pujante mundo del fintech.

"La idea de Kubo nace en Madrid con la idea de ser un marketplace de servicios financieros, al estilo de Amazon", explica por teléfono Fenoll. Se trata de una plataforma que pone en común a usuarios que necesitan crédito con inversores particulares que están dispuestos a prestárselo a cambio de un interés. "Desde 2012 hemos recibido más de medio millón de solicitudes y otorgado 16,000 créditos. Cada mes registramos 800 transacciones. Somos el per to per más grande de toda América Latina", destaca.

Como Fenoll, una nueva ola de emprendedores ha surgido en América Latina y el Caribe al calor de una revolución global que está transformando la forma de ofrecer los servicios financieros. Una región que presenta retos mayúsculos en términos de bancarización de la población, acceso a financiación y lucha contra el fraude. Y en la que la tecnología puede jugar un papel destacado.

"La reconfiguración de la industria de servicios financieros consiguiente a la irrupción de las fintech muy probablemente contribuirá a reducir la brecha de financiamiento que afecta al sector productivo de la

región", opina Juan Antonio Ketterer, jefe de la división de Conectividad, Mercados y Finanzas del Banco Interamericano de Desarrollo (BDI).

Concentración

En total, en 2016 había contabilizadas en América Latina 703 empresas fintech, según datos de la aceleradora Finnovista y el BDI. Un dato que varía casi cada semana dada la pujanza que vive la industria en toda la región.

Por países, Brasil, con 230 start up de servicios financieros contabilizadas, México (180), Colombia (84) y Argentina (72) lideran la revolución del fintech latinoamericano. Territorios con una sólida industria financiera nacional, que sirve como fuente de talento para el sector, y con ecosistemas de emprendimiento consolidados como pueden ser Bogotá, Sao Paulo o Ciudad de México.

"Hay concentración por países, por sectores y por compañías, lo cual no es muy diferente de lo que sucede en otras regiones más desarrolladas", apunta Oskar de la Miel, socio director de Rakuten Capital, el brazo inversor del gigante japonés del comercio electrónico, y la persona que decide en último término en qué empresas fintech invierte la compañía.

Capital riesgo

En 2017 el capital riesgo protagonizó 90 operaciones en empresas tecnológicas de servicios financieros en América Latina, un 40% más de las registradas en 2014. De ellas, un tercio tuvo lugar sólo en Brasil.

"El problema con América Latina ha sido la inestabilidad de los últimos gobiernos, la excesiva regulación y la burocracia que han lastrado el desarrollo del sector y evitado que haya habido más inversiones y salidas a Bolsa. Brasil, además de ser el centro financiero de la región, ha tenido gobiernos más estables que han abierto el sector al capital extranjero", señala.

En términos de inversión, la evolución de los fondos procedentes del venture capital es prometedora, aunque todavía está muy lejos de la que registran regiones punteras como EEUU o Europa. De los cerca de 28,000 millones de dólares invertidos en fintech el ejercicio pasado en todo el mundo, apenas un 2%, 570 millones, acabaron en start up latinoamericanas, según datos de CBInsights.

Se trata además de un sector muy polarizado en el que convive un puñado de gigantes con un pequeño ejército de pequeñas empresas. Se estima que más del 50% de las firmas tiene menos de diez empleados. Por contra, las empresas con más de 250 trabajadores apenas representan un 1% del total.

México

El caso de México, con 30.6 millones de jóvenes, es un buen ejemplo de los retos a los que se enfrentan las empresas fintech en la región. Mientras que la penetración de los teléfonos inteligentes supera al 80%, apenas el 50% de la población es titular de una cuenta bancaria en el país.

"Hay dos razones fundamentales que explican el boom del fintech en México: la cercanía a Estados Unidos y el retraso del sistema bancario", indica Asier Uribeechebarria, consejero delegado del roboadvisor Finanbest.

"Es uno de los países menos bancarizados del mundo, por detrás de muchos estados africanos", añade este emprendedor, con varias décadas de experiencia en el sector financiero, y que ocupó el cargo de responsable de Márketing de Banco Sabadell en el país azteca entre 2014 y 2015.

"No existe el concepto de domiciliación, una parte importante de la población sigue yendo a pagar las facturas del agua o de la luz de forma física. Además, la mayor parte del crédito personal se realiza a través de tarjetas de crédito con un interés brutal, cercano al 20%", explica Uribeechebarria.

Así se explica que más de la mitad de las start up en la región estén trabajando en herramientas de financiación alternativa o en medios de pago. "Hay un porcentaje de la población en zonas rurales a las que no se está prestando servicio con los canales de distribución tradicionales", señala Fenoll.

Las pequeñas y medianas empresas tampoco lo tienen fácil a la hora de encontrar fuentes de financiación. De hecho, apenas el 40% de ellas puede acceder a un crédito bancario. "Los servicios financieros contribuyen al desarrollo de la vida de la gente. Cuando tienes acceso a dinero para mejorar tu vivienda o tu negocio, mejoras tu calidad de vida", sostiene el consejero delegado de Kubo Financiero. Según el BDI, cerca del 70% del crédito que conceden estas nuevas plataformas de financiación acaba en manos de pequeños y medianos empresarios, por el 30% que se destina al crédito al consumo.

Ley pionera

Con esta problemática en mente, el Gobierno de Enrique Peña Nieto firmó en marzo una ley para regular a estas nuevas compañías. Se trata de la primera norma específica para empresas fintech de toda América Latina, algo que, en opinión de José Francisco Meré, presidente de Fintech México, "va a provocar que crezca el flujo de inversiónen el país y ayude a consolidar el sector".

Entre las novedades que incorpora la ley está el reconocimiento del cliente como propietario de los datos que cede a la entidad. Esta interpretación obliga a las entidades a compartir la información de sus usuarios con terceros, lo que abre un enorme abanico de oportunidades para las fintech. Algo que ya sucede en España con la entrada en vigor de MifidII y el nuevo reglamento general de protección de datos.

Además, la nueva ley contempla la creación de un sandbox, o banco de pruebas, para que las empresas del sector puedan experimentar con nuevos productos y servicios en un entorno controlado. Un modelo importado de Reino Unido y que en España la nueva industria de servicios financieros reclama desde hace años.

Volver al inicio

7. Trump, Brexit, proteccionismo... los límites de la globalización dan a luz una nueva era

Reuters

Mourmouras: "Entramos una nueva era conocida como post-globalización". La economía crece, pero hay cada vez más oposición a la globalización. El reparto de los beneficios de la globalización ha sido desigual.

Tras décadas de crecimiento desenfrenado de la globalización, el descontento de grandes porciones de la población en las economías avanzadas está poniendo freno a la expansión del comercio internacional y de la integración financiera mundial. Parece que ha dado comienzo una nueva era o, al menos, la transición hacia un nuevo escenario en el que los flujos de capitales y el comercio internacional tendrán un papel menos relevante.

El voto a favor del Brexit, la victoria de Donald Trump y los aranceles, el auge de los partidos populistas que defienden el proteccionismo o el cierre de las fronteras son una clara muestra de que en las economías avanzadas hay una parte cada vez mayor de la población que no están a gusto con la situación actual.

La Gran Recesión ha podido influir en este cambio, pero quizá no sea el factor más relevante, sobre todo ahora que muchos países han cerrado su brecha de producción y han alcanzado niveles de empleo récord sin conseguir apaciguar a la población. Detrás de estos movimientos podría estar el descontento con la globalización.

Rendimientos decrecientes de la globalización

La globalización tiene límites. Un amplio trabajo publicado por el FMI en marzo destacaba que la globalización muestra rendimientos decrecientes, es decir, a medida que un país está económicamente más integrado en el mundo los beneficios de este proceso son menores. Es más, en los países avanzados más 'globalizados', incrementar aún más esta integración económica no supone ningún beneficio sobre el crecimiento mientras que sí podría suponer un aumento de la desigualdad de ingresos dentro del país.

Aunque un mayor nivel globalización no repercute apenas en el crecimiento para los países avanzados, sí se produce un incremento de la desigualdad de la renta porque los individuos que ya se encontraban en la parte alta de los ingresos se llevan una mayor parte. Aun así, ningún estrato de la población pierde renta en términos absolutos.

Por otro lado, en los países en desarrollo se ha observado que la globalización también ha beneficiado a las rentas bajas (además de las altas) sacando a millones de personas de la pobreza. "Nuestra interpretación de estos resultados es que los datos de crecimiento y desigualdad sugieren que la desigualdad se ha incrementado por las ganancias de los ricos y no porque los pobres pierdan renta".

Esta relación entre la desigualdad de la renta y la globalización se demuestra en los países avanzados (cuya apertura al exterior suele ser muy superior a la media) que presentan una desigualdad de ingresos primaria (sin tener en cuenta impuestos y transferencias) superior a los países menos globalizados. Sin embargo, las economías más globalizadas distribuyen mucho mejor los ingresos secundarios, después de que el sector público se encargue de alterar el reparto de estas rentas.

A modo de conclusión, se puede decir que la globalización reduce la desigualdad entre países (convergencia económica mundial) y reduce la pobreza, incrementa la desigualdad de rentas dentro de los países, mientras que sus beneficios sobre el crecimiento son decrecientes a medida que el país alcanza un mayor nivel de integración económica en el mundo.

La reacción a los límites

Estos límites afectan sobre todo a los países desarrollados, cuyos niveles de integración ya son altos (no se pueden beneficiar de una globalización más intensiva) y donde las clases más bajas (el 60% de la población con ingresos más bajos) no se está beneficiando de la globalización. Estos

factores han supuesto un freno a este fenómeno que podría ser el principio de una nueva era.

John Iannis Mourmouras, vicepresidente del Banco de Grecia, explicaba en un reciente discurso que "la economía mundial ha entrado en una nueva era conocida como 'postglobalización". Según este economista griego, esta nueva época podría estar caracterizada por unos flujos migratorios fuertes, una desigualdad de ingresos creciente, la creación de diferentes segmentos de población dentro de un mismo país y tasas de paro elevadas en algunos países desarrollados.

Este experto cree que un buen ejemplo de estos cambios están representados por los gobiernos populistas, como puede ser el de Donald Trump en EEUU, el voto del Brexit en Reino Unido, el nuevo Gobierno de Italia o lo que se lleva viendo hace tiempo en Polonia, Hungría o Austria.

No obstante, Mourmouras destaca que "esto no es el fin de la globalización ni una desglobalización, es un nuevo tipo de globalización con nuevos centros regionales que empezarán a ocupar sus lugares en un nuevo orden global multilateral. El cambio hacia un mundo multipolar con esferas regionales fuertes implica una reducción del papel de la globalización".

El auge de China y otros países de diferentes continentes son la prueba de que la multipolaridad se está poniendo en marcha. Estos países tendrán una relación muy estrecha con las naciones de su área de influencia, pero podrían perder cierta conexión con el resto de grandes potencias y sus aliados. Hoy ya se puede ver como EEUU está aprobando aranceles contra China pero exime a sus aliados, mientras que Pekín hace lo propio.

Mourmouras avisa de que una escalada de estos conflictos comerciales "son un peligro real que pueden tener efectos negativos sobre la economía, con presiones al alza sobre los precios dado que las guerras comerciales son estanflacionarias (bajo crecimiento o recesión a la vez que la inflación crece con fuerza).

Para concluir, este experto señala que en la postglobalización el comercio y los flujos de capitales entre países tendrán un peso relativo (respecto a PIB) inferior a los presenciados antes de 2008. "La rivalidad entre la superpotencia del siglo XXI, EEUU, y la superpotencia emergente del siglo XXI, China, darán forma a esta nueva era de la post-globalización y decidirán el futuro del mundo entero".

8. El BPI recomienda una regulación de las criptomonedas coordinada globalmente

EFE

El Banco de Pagos Internacionales considera que es la mejor fórmula para que esta sea efectiva y cree que las criptodivisas no pueden sustituir al dinero convencional respaldado por un banco central ya que prometen mucho, pero no siempre cumplen.

En un capítulo monográfico en su nuevo informe económico anual, una nueva publicación lanzada este año y del que adelantó hoy una parte, el BPI hace hincapié "en que el aumento de criptomonedas y criptoactivos exige redibujar los límites reguladores".

"Estos límites necesitan encajar una nueva realidad en la que las líneas que delimitan las responsabilidades de diferentes reguladores en las jurisdicciones se han vuelto cada vez más borrosas", dice el BPI en el informe, que publicará completamente el 24 de junio.

"Dado que las criptomonedas son globales por naturaleza, sólo una regulación coordinada globalmente tiene posibilidad de ser efectiva", según el banco de los bancos centrales, cuya sede está en la ciudad suiza de Basilea.

El BPI presenta este año un informe anual renovado que repasa sus actividades y sus resultados financieros durante el último ejercicio, y traslada el tradicional análisis de la economía mundial al nuevo informe económico anual.

"El modelo de generación de confianza en el que se basan las criptomonedas limita su capacidad de sustituir al dinero convencional", sostiene el BPI.

El BPI afirma que "la tecnología descentralizada en la que se basan los tokens digitales privados no puede reemplazar al sistema de bancos centrales, plenamente probado y seguro".

"El uso de las actuales criptomonedas se hace más laborioso conforme aumenta el número de usuarios, a diferencia del dinero convencional, que funciona mejor cuantas más personas lo utilizan y confían en él", añade el BPI.

"Las criptomonedas prometen mucho, pero no siempre cumplen. El dinero tiene valor en la medida en que cuenta con usuarios. Sin usuarios, sería inservible, ya se trate de un trozo de papel con un rostro insigne o de una moneda digital", declaró el Asesor Económico y Jefe de Estudios del BPI, Hyun Song Shin, al presentar el artículo.

Cuanta más gente acepta el dinero como tal, más gente lo quiere utilizar, pero las criptomonedas no funcionan así, sino que cuanto más se ofrece al minero, que es el sistema de confirmación de las transacciones en una red de cadena de bloques, más posibilidades hay de que la transacción sea procesada y se ejecute el pago.

Además, las tasas por transacción varían mucho, por ejemplo, en diciembre del año pasado, en el caso del bitcoin llegaron a 57 dólares (unos 49 euros), de modo que para pagar un café de 2 dólares (1.7 euros) habría que añadir esa tasa, según el BPI.

Esto ocurre porque mucha gente tiene criptomonedas, entre las que se encuentra bitcoin, ethereum, litecoin o ripple, como activos y no como dinero, eso crea congestiones y además hay que pagar por mantener esos activos.

Desastre medioambiental

El BPI alerta del desastre medioambiental que suponen por el gigantesco consumo de energía que requiere hacer una transacción descentralizada que usa la criptografía para que sean anónimas.

Sólo ordenadores muy potentes pueden verificar la entrada de transacciones por lo que no son adecuadas para realizar pagos diarios minoristas.

Su valor es muy inestable porque no tienen el respaldo de un banco central emisor con un mandato que garantice la estabilidad de la moneda y, por ello, la fluctuación de la demanda se traduce en cambios en su valor, que son extremadamente volátiles, añade el BPI.

Estas monedas se han usado con frecuencia para actividades ilegales, "pero como son anónimas, es difícil de cuantificar en qué medida se usan para evitar controles de capital o impuestos o para dedicarse a transacciones ilegales", según el BPI.

Pero la fuerte reacción de mercado del bitcoin al cierre de la Ruta de la Seda, que fue un mercado negro de drogas en Internet, sugiere al BPI que una parte importante de la demanda de criptomonedas deriva de actividades ilegales. El BPI también considera necesario observar la evolución de las criptomonedas para garantizar la estabilidad del sistema financiero y proteger al consumidor.

9. Índices, monedas y futuros

Wall Street Journal Market Data

Markets at a Glance						
Major Stock Indexes 4:23 PM EDT 6						
	LAST	CHANGE	% CHG			
DJIA	24987.47	-103.01	-0.41%	4:20 PM EDT 6/18/2018		
Nasdaq	7747.03	0.65	0.01%			
S&P 500	2773.87	-5.79	-0.21%	25100 25050		
Russell 2000	1692.46	8.55	0.51%	25000		
Global Dow	3027.23	-18.13	-0.60%	24950 24900		
Japan: Nikkei 225	22680.33	-171.42	-0.75%	24850 24800		
Stoxx Europe 600	385.91	-3.22	-0.83%	10a 11a 12p 1p 2p 3p		
UK: FTSE 100	7631.33	-2.58	-0.03%	1D 5D 3M 6M 1Y 3Y		

Currencies	4:23 PM EDT 6/18/2018		
	LAST(MID)	CHANGE	
Euro (EUR/USD)	1.1619	0.0010	
Yen (USD/JPY)	110.56	-0.10	
Pound (GBP/USD)	1.3244	-0.0036	
Australia \$ (AUD/USD)	0.7421	-0.0019	
Swiss Franc (USD/CHF)	0.9950	-0.0024	
WSJ Dollar Index	88.04	-0.01	

Futures	4:13 PM EDT 6/18/2018			
	LAST (CHANGE	% CHG	
Crude Oil	65.81	0.75	1.15%	
Brent Crude	75.26	1.82	2.48%	
Gold	1281.0	2.5	0.20%	
Silver	16.485	0.005	0.03%	
E-mini DJIA	25017	-92	-0.37%	
E-mini S&P 500	2779.75	-4.75	-0.17%	